

# Oración para obtener Gracias

para la devoción privada

Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, por mediación de María Reina de los Apóstoles, te damos gracias porque quisiste darnos en tu siervo JUAN un modelo de ardiente caridad y celo por la santidad sacerdotal. Te rogamos nos concedas por su intercesión la gracia de... y, sobre todo, la de vivir sus virtudes, su amor a Ti y a la Iglesia, y la de verle algún día glorificado en el culto de los santos. Amén.

[Padre Nuestro, Ave María]

Si tienes alguna gracia o favor por intercesión del Padre Juan, no dejes de comunicárnosla para que podamos publicarla y otros también puedan conocer sus favores y gracias.  
e-mail [PJUANSANCHEZ@terra.es](mailto:PJUANSANCHEZ@terra.es)

Se ruega comunicar las gracias recibidas por intercesión del Siervo de Dios D. Juan Sánchez Hernández a:

## SIERVAS SEGLARES DE JESUCRISTO SACERDOTE

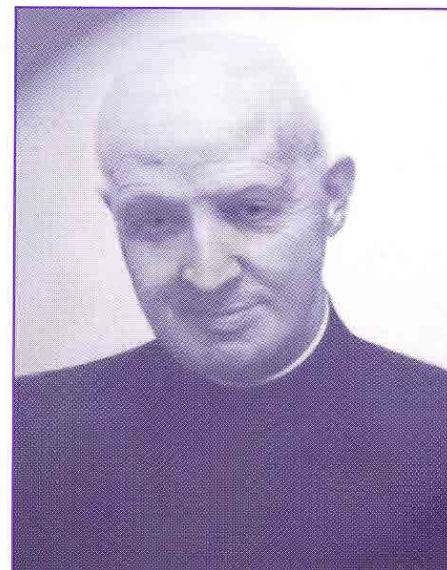
c/ San Juan de Ávila, 2  
28033 Madrid - España

Para envío de donativos:  
Por giro postal a la dirección anterior  
o bien, por transferencia a  
**IberCaja : 2085 9254 100300215109**

Con licencia eclesiástica del Arzobispado de Madrid



Hoja Informativa Núm. 5 . Primera Época . Enero, 2002  
Edita Instituto Secular Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote



# Padre Juan

## PENSAMIENTOS

- ... Soportar el dolor y contrariedades en unión con Jesús.
- ... Mortificar los sentidos para esconderme en Jesús.
- ... Necesito humillarme, confiar y vencerme, en mis gustos, pereza y cobardías, para avanzar hacia la unión con Dios.
- ... Mira que todo consiste en la cruz y que todo está en morir por ella.
- ... Quien quiera ser fecundo en el orden sobrenatural, quien quiera tener hijos espirituales, necesita ir al calvario y clavarse en la cruz y hacerse Jesús crucificado.

## Debo ser Santo, quiero ser Santo

Leendo los escritos del Padre Juan, especialmente su Diario y sus cartas, en los que él desnuda su alma, se advierte de inmediato cómo le dominaba una única obsesión en su vida: "Ser santo y formador de santos". Lo tuvo claro desde los primeros años de su sacerdocio. Y lo repite año tras año hasta el final de sus días, como una cantinela: "Jesús no se contenta con menos que con la verdadera santidad, con la santidad heroica... Me ha elegido, por sus secretos juicios, para molde de sacerdotes santos y apostólicos. Aquí no hay opción: o la santidad verdadera o la bancarrota...".

Es evidente que no era mera palabrería o arrebatos de fervor pasajero, porque esa reiteración en manifestar ese anhelo de ser todo de Dios, sólo de Dios y siempre de Dios, como él decía, se traducía luego en una profunda vida interior, enraizada en una intensa vida de oración, de la que nunca estaba satisfecho y un gran amor al sacrificio, que consideraba condición indispensable para adelantar en el camino de la perfección y conseguir su ideal.

Esa firme decisión de llegar a ser santo le impelía a un abandono filial en las manos de Dios, al que preguntaba a todas horas: "Señor, ¿qué queréis que haga? Y la prueba de que no tomaba a broma la tarea de su santificación es que encontraba la respuesta a su pregunta esforzándose por "obrar a lo hombre, a lo héroe, a lo santo", pues tenía siempre muy presente que era una exigencia ineludible de su sacerdocio y de su labor de formador de sacerdotes.



De tal manera estaba empeñado en escalar la cima de la santidad, que consideraba inútil y estéril una vida que no estuviera impregnada de este anhelo. Y así pudo escribir en su Diario íntimo palabras como estas: "Soy hombre de Dios, el amigo de confianza de Jesucristo, que tiene la gran responsabilidad de hacerse santo y hacer santos. He pedido a Jesús el beneficio de la muerte, antes de llevar una vida lánguida, sin ardores y obras de santidad".

Quienes lo trataron de cerca y, sobre todo, quienes recibieron de él la orientación precisa en su labor de Director Espiritual, a la que dedicó la mayor parte de su vida, captaban enseguida que estaban delante de un hombre de Dios. Sirvan como muestra los siguientes testimonios de dos ilustres dirigidos suyos:

"Oírle, acudir a su habitación, tratarle obligaba a transportarse uno a una clave sobrenatural; de lo contrario, no era posible la sintonía" (José Delicado, arzobispo de Valladolid).

"Siempre ví en Don Juan un sacerdote ejemplar, un hombre de Dios, entregado plenamente al servicio de las almas. Fidelísimo en su amor al Papa y a los Obispos, con una humildad, sencillez y confianza en Dios, que se transparentaba en sus palabras, en sus reacciones, en su

paz interior" (Elías Yanes, arzobispo de Zaragoza).

El Padre Juan, por supuesto, no jugaba a ser santo. Lo deseaba ardientemente y lo procuraba con sus obras.

Feliciano Villa Rivera  
Vicepostulador

## Testimonios

El Padre Juan nació para ser sacerdote y sólo sacerdote. Yo nunca me lo imaginaba con otra posible profesión. Y gastó su vida sacerdotal, día a día, como un cirio, alumbrando siempre y consumiéndose, aviejándose... propagándose como incienso puro su vida, fogueada continuamente por el amor de Dios -el buen olor de Cristo, por todas partes.

De la homilía de su funeral (D. Julio García)

En el confesonario era sencillo, limpio, claro, transparente, comprensivo, amable, bondadoso. No sé si dominaba las alturas de la Metafísica y las profundidades de la Teología, lo que sí sé es que, en mi concepto era un santo, y de ahí mi convencimiento en cuanto me decía y aconsejaba: creía ver en sus consejos lo que él vivía: carne de su carne, y vida de su vida: santidad, que es lo que, en definitiva convence.

María Cantañar

## Gracias y favores concedidos

Queridas Sierva: Quiero comunicaros el favor obtenido por intercesión del Padre Juan. Llevaba dos años y medio buscando trabajo y a través de una Sierva amiga, llegó a mis manos una hoja informativa sobre la causa del Padre Juan, me encomendé a él e inmediatamente comencé a tener ofertas hasta que por fin conseguí un trabajo, aunque es temporal estoy muy agradecida y creo positivamente en su intercesión. Como agradecimiento envíe un donativo para que podáis seguir difundiendo su nombre y ayudando así a más personas. Un saludo cordial.

M<sup>a</sup> Carmen

Ante una situación familiar muy delicada, por indicación de una Sierva, pedimos al Señor por intercesión del P. Juan que nos ayudara y diera a luz una solución que nos diera a todos paz y armonía. Tengo que confesar que la tensión era tan grande que no creía se pudiera solucionar. Con mucha angustia y tristeza iniciamos la novena mi madre, la Sierva que nos lo indicó y yo, sorprendentemente al cuarto día de iniciarla, las cosas empezaron a cambiar, y hace un año que la situación se mantiene en el cambio y se ve luz de una resolución definitiva. Le doy gracias al Señor por todas las gracias recibidas por intercesión del P. Juan.

M. J.

Mi madre sufrió un infarto cerebral. Nos encontrábamos las dos solas en casa. Eran las 4 de las madrugadas. Me encomendé al P. Juan con toda la confianza de que fuí capaz. A los 15 minutos se había recuperado sin quedar ninguna secuela. Por ello doy gracias a Dios por intercesión del Padre Juan y envíe donativo para la Causa.

Una sierva

Me avisaron que una amiga entrañable estaba muy enferma, sus condiciones de vida, si era intervenida iban a ser muy lamentables, le invité a orar al Señor por intercesión del P. Juan y a los pocos días dieron otro diagnóstico los médicos y por tanto no había que intervenir. Todavía sigue enferma, pero con gran fortaleza de ánimo y confianza en el Señor, intentando vivir cada día como un regalo que el Señor le hace.

P.C.

## Envían donativos para la causa

Madrid: P.M. Soriano; Ino Serrano F.L.; P. María García; Anónimo; Anónimo; Amelia Lagarón; Tomás Mate; Anónimo; Maxi Tejedor; M. Bachiller; Anónimo; Anónimo; C. Braojos; Joaquín Fatas; Anónimo; Anónimo; J. Rendo; J. Vilarino Logroño; Anónimo. Salamanca: Anónimo ARS. Zaragoza: Nieves Lafín. Soria: H. Machín. Guadalajara: B. Recuero.